

DR. EDUARDO ANITUA

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGÍA, ESPECIALISTA EN ESTOMATOLOGÍA
Y DIRECTOR DE BTI BIOTECHNOLOGY INSTITUTE

“Para mí es un orgullo poder demostrar en distintas partes del mundo que en España se está haciendo investigación seria”

El Dr. Eduardo Anitua fundó en 1999 en Vitoria BTI Biotechnology Institute, y lo que empezó como una apuesta personal por la investigación, hoy se ha convertido en un referente científico a nivel mundial. Fruto de este trabajo, Anitua, junto con su equipo de más de cincuenta investigadores, desarrolló hace ya dos décadas una técnica llamada Endoret, que se basa en estimular la capacidad del organismo para autorregenerarse, y que consiste en aplicar plasma rico en factores de crecimiento obtenido a partir de la sangre del propio paciente. Esta técnica, que empezó a aplicarse en el campo de la cirugía oral, hoy también se utiliza en las áreas de la ortopedia, medicina deportiva, oftalmología, estética, tratamiento de lesiones dermatológicas, artrosis y lesiones crónicas de espalda.

El éxito en los resultados que está dando esta técnica demuestra que la idea inicial que el Dr. Anitua tenía hace ya 20 años es hoy una realidad presente y futura.

Su trabajo se completa con la labor docente. Cada año 1.800 alumnos, entre odontólogos, cirujanos y médicos, pasan por su instituto universitario para formarse en las distintas técnicas punteras.

Sonsoles G. Garrido

Hace dos décadas que inició la investigación de los PRP, ¿cómo respondió el resto del sector ante esta técnica revolucionaria?

Pues desafortunadamente en este país, en algunos sectores se nos ha mirado con cierto recelo. Cualquier desarrollo, cualquier descubrimiento o innovación que viene del extranjero se le mira con admiración. Un ejemplo claro es que en España se vea con sorpresa los PRP que están saliendo, cuando hace ya 20 años dijimos que este es un camino importante a desarrollar, es un camino que todo dentista debiera incorporar en su consulta, pero aún así, en su momento, se nos prestó una escasa atención.

Aún así, continuó con un proyecto que salió de la nada

Ha sido un camino largo, hecho paso a paso porque la clínica en Vitoria la monté hace ya 37 años. Y el primer programa de formación continuada en implantología oral en España lo creé hace 29 años.

Primero dediqué mi tiempo a mi propia

“BTI no es un proyecto mercantil, ha sido y es un proyecto científico. BTI reinvierte el 100% de sus beneficios en I+D”

formación, así como la de mi equipo. Además, nos intentamos rodear de profesionales mejores que nosotros a la hora de desarrollar cualquier proyecto. También es cierto que se nos ha acercado mucha gente muy capaz y esto, a veces, te da la oportunidad de elegir quién va a ser tu socio.

Su equipo profesional, ¿es una gran baza?

En nuestro equipo contamos con cerca de 50 investigadores que trabajan diariamente entre ocho y diez horas. Por otra parte, es lógico que con todo este equipo

